

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema ***Jesús, Jesús-Cristo, "Partícula" Crística***

Pregunta Estudiante: ¿Existe alguna diferencia entre Jesús y Jesucristo?

Madú Jess: Jesucristo es para nosotros Jesús-Cristo, es decir Jesús, Hombre, y Cristo, Espíritu, porque Cristo es el "Todo" y de ese "Todo" Crístico encarnó en la Tierra una "Partícula", en Jesús. La Ley Rige en todo el Universo por igual, sabemos que del Espíritu, o "*Todo*" *Espiritual*, encarna una "Partícula" en el ser humano, Cristo es el "*Todo*" Espiritual del cual Encarnó una "Partícula" (o Vibración Crística) en Jesús. Esa es la acepción para nosotros.

Pregunta Estudiante: Si se nos pregunta por qué decimos unas veces Cristo y otras veces Jesús, ¿qué debemos responder?

Madú Jess: Cuando nos referimos a Aquel Núcleo Espiritual Evolucionadísimo, Núcleo Crístico, de Vibración Superior, Canal de la Vibración Divina para nuestro Mundo, Mentor y Guía para la Evolución del Mundo, decimos Cristo, y decimos Jesús cuando nos referimos a la Acción del Cristo a través de Jesús, Quien como Hombre sufrió para ayudar a la Redención humana "absorbiendo karma" de la Humanidad y dando así persistencia a Sus Elevadísimas Enseñanzas, que dejó a los hombres como Normas de vida para poder obtener Progreso Espiritual y progreso humano.

En las Lecciones se dice "las Enseñanzas del Maestro", al hacer referencia a las Enseñanzas de Jesús, reconociéndolo como la Vibración máxima que puede recibir nuestro Mundo. La Vibración Crística, que nuestro Mundo podía recibir como máximo, estaba Encarnada en Jesús; por eso Jesús es, para nosotros, El Maestro, porque Él fue Expresión de la Vibración máxima que podía llegar al Mundo en aquel "momento", en que dio y dejó Sus Enseñanzas.

Cristo está siempre en "contacto" con nosotros desde lo Superior, y en determinados "momentos" también lo está por medio de una "Partícula" Crística Encarnada. La Obra de Jesús (cuando decimos la *Obra del Cristo* nos referimos al conjunto total de la Obra que Cristo comenzara a Expresar en la Tierra ya desde milenios antes de la llegada de Jesús-Cristo), es parte de la Obra del Cristo y fue, fundamentalmente traer, además de Conocimiento de la Verdad, la Vibración de Amor y la Enseñanza de Amor.

Pregunta Estudiante: ¿Existe relación entre la muerte prematura e ignominiosa de Jesús con la Misión que Él trajo a la Tierra?

Madú Jess: Jesús trajo a los hombres la Vibración de Amor Universal, enseñó a los hombres a Amarse y abonó Sus Palabras con hechos que despertaron y acrecentaron la Fe en ellos, y, además, les dio Enseñanzas de Verdad que constituyeron Normas de vida.

Cuando Él hubo realizado Su Misión no podía permanecer más tiempo en la Tierra, porque ello hubiera significado un Sacrificio que no estaba dentro del Plan. Jesús no desencarnó en forma natural, porque ante los ojos humanos ello habría restado importancia a Su Obra. La Humanidad vivía entonces, y aún no se ha liberado totalmente, bajo el predominio de las emociones; por lo tanto, la desencarnación de Jesús debía conmover íntimamente el aspecto emocional del alma humana, reflejándose permanentemente por milenios, en el plano emocional del Mundo y, por ende, en el alma de los humanos.

La Crucifixión y el martirio eran comunes en aquellos tiempos; de modo que Jesús se sometió, voluntariamente y con Amor, a las leyes que regían entonces entre los hombres. Llegado el momento de abandonar la Tierra, era necesario que Su Actuación tuviera un broche que conmoviera el alma y la mente de la Humanidad y permitiera que, a través del tiempo, cuanto mejor entendieran los hombres Sus Enseñanzas de Amor y de Caridad, más les conmoviera el fin injusto que le había sido dado.

Eso es lo que hasta ahora perdura; si Él no hubiera sido tan injustamente martirizado, ya pocos lo recordarían; en cambio, Su martirio y Su muerte afrentosa, porque así se castigaba entonces a los delincuentes, establecen un contraste tan grande con la dulzura y el Amor que Irradian Sus Enseñanzas y evidencian Sus hechos, que acrecienta en el alma de los hombres un Amor profundo y un intenso agradecimiento hacia Él, que les impulsa a seguir Sus Huellas por el Camino que Él dejó señalado.

Si Jesús hubiera querido evitarse el dolor físico, con sólo elevar Su pensamiento habría hecho desaparecer todo aspecto sensorial humano y, por lo tanto, el dolor; pero Él no lo evitó, porque, cuanto más sufriera por la Humanidad, más “necesidad kármica” humana absorbería, aligerando así su peso y facilitando a los hombres la reacción positiva Salvadora.

Jesús todo lo hizo por Amor a los hombres, y por más que se analice Su vida y Su muerte, sólo se encuentra, como única razón de todo, el Amor. Ese

Amor lo recibió la Humanidad y poco a poco ha respondido a él; por Amorosa compasión ante Sus dolores tan injustos, humanamente; por agradecimiento cuando logra comprender, y también por repercusión en su alma humana de la Vibración de Amor de Jesús; todo en el aspecto emocional, pero eso ha valido muchísimo a la Humanidad. La incidencia en el aspecto emocional era el único camino por el cual la Humanidad podía asimilar el concepto del Amor, porque todavía no estaba preparada para elaborarlo en el plano mental.

Pregunta Estudiante: ¿Podría aclarar cómo fue, en realidad, la Resurrección de Jesús? ¿Es cierto que desapareció Su cuerpo?

Madú Jess: La intensa Vibración de la “Partícula” Crística, al liberarse de la materia aceleró la vibración, ya extremadamente sutil, de esa materia y la desintegró; pero no por coincidencia, sino porque así debía ser. Nadie lo vio levantarse. (Quienes estaban cerca del sepulcro sintieron la influencia de esa Energía, que los sumió en profundo sueño).

El cuerpo desapareció por la expansión de la Energía liberada y esa misma expansión movió las losas. Quedaron las vendas con que estaba envuelto el cuerpo, porque la vibración de las vendas no respondía, como el cuerpo, a la Vibración Espiritual de Jesús. Es decir que al expandirse la intensísima Vibración de la “Partícula” Crística encarnada, en “conexión” con su propio Yo Espiritual Crístico, produjo la desintegración de todas Sus vibraciones físicas.

Jesús encarnó con la Misión de dejar una prueba para la Fe, de dejar algo que perdurara, que conmoviera y que fuera origen de meditación para la Humanidad durante milenios. Todas las circunstancias de su muerte tuvieron la finalidad de establecer un contraste perfecto con lo que en Realidad Era y que a través de Sus Hechos demostró Ser.

Pregunta Estudiante: En los Evangelios se habla de posteriores “Apariciones” de Jesús a Sus discípulos. ¿Esas “Apariciones” fueron en cuerpo Astral?

Madú Jess: Fueron creaciones de Su Mente Superior, pues Su “Partícula” permaneció durante algún tiempo, determinado en los Planes Superiores, en el Plano Espiritual de la Tierra, con Acción Jerárquica sobre todos los planos físicos, visibles e invisibles del Mundo, lo que le permitía “formar” aparentes cuerpos físicos, hacer oír Su Voz y también dejar anuncios y Enseñanzas que, en esas circunstancias, eran muy necesarias a Sus discípulos. En su “momento”

la “Partícula” Crística que encarnara en la Tierra se reintegró a Su “Todo” en el Núcleo Crístico.

Por otra parte, después de su breve paso por nuestro Mundo, Jesús se ha presentado a los humanos con distintos aspectos de color y de forma, en cuanto a su Expresión, a su cabellera, rostro, vestiduras y demás, lo que, sin duda, debe tener una finalidad determinada. Eso es posible porque la Mente Crística y también las Mentes Superiores pueden utilizar a voluntad las sustancias físicas invisibles del Mundo.

Pregunta Estudiante: ¿Podría aclararnos algo más referente al nombre “Maestro”?

Madú Jess: La Vibración Espiritual máxima que puede recibir en encarnación nuestro Mundo recibe la “Categoría” Espiritual de *Maestro*. Por eso era Maestro Moisés, fue Maestro Buda¹, fue Maestro Jesús. El Conocimiento que trajeron los Maestros fue, básicamente, siempre el mismo, aunque adaptado al “momento” y al grupo humano en el que les correspondió Actuar; Trajeron, Esencialmente, casi el mismo Conocimiento, aunque con diferente “ropaje”. El Conocimiento de la Verdad que ahora estamos recibiendo es también el mismo; más claramente expresado y con mayor “expansión” y proyección, porque la mente humana tiene ahora mayor capacidad; pero el Conocimiento es básicamente el mismo, porque la Verdad es Una.

Como dijimos, Cristo está siempre en “contacto” con nuestro Mundo, porque, siendo Cristo el Canal Divino para la Tierra, a través de Él recibimos la Vibración Divina; de modo que la Fuerza Divina está en nosotros, y fuera de nosotros. Cristo está en nosotros y con nosotros, y Su Vibración nos trae, adaptada a nuestra capacidad de asimilación, la Vibración Divina.

La Vibración del Cristo que Canaliza y adapta a las posibilidades de asimilación del Mundo la vibración Divina, está en todo el Planeta y, en ciertos “momentos”, el Cristo está también en “contacto” directo con el Mundo a través de un Canal, que “desciende” a la Tierra para traer, con una finalidad determinada, Enseñanzas y Vibraciones. Los humanos, en virtud de su Libre Albedrío, pueden,

¹ *El término Buda es la forma castellanizada de Buda (de la raíz sánscrita buddh, “despertar”, “iluminar”). Un Buda es un Ser que ha despertado a la Verdad, es decir, un “Iluminado”, de modo que este vocablo, con el cual denominamos a este Enviado Divino, Quien fue una Encarnación Crística, no es un nombre propio sino un calificativo.*

individualmente, “cerrarse” al “contacto” Crístico, pero en aquello que sólo sería para su propio beneficio.

Pregunta Estudiante: ¿Podría aclarar este último concepto?

Madú Jess: Las necesidades Evolutivas de la Humanidad, en conjunto, son atendidas por el Cristo y Sus Vibraciones impulsan su Progreso Evolutivo en todos los aspectos, en cada uno de los Ciclos que determina la Ley de Evolución; pero, para que el ser humano pueda recibir individualmente el beneficio de las Vibraciones Crísticas, es necesario que Vibre en Amor, Fe y Humildad, lo cual le permitirá absorber las Vibraciones Crísticas mediante las cuales será Guiado, Ayudado y Protegido. Si el humano carece de Amor, de Fe y de Humildad, las Vibraciones Crísticas no pueden penetrar en él; es como si hubiera cerrado todas las puertas de entrada.

Pregunta Estudiante: La “Chispa” Crística que Encarna, ¿lo hace íntegramente?

Madú Jess: Ningún Ser Espiritual puede encarnar íntegramente, porque la materia se desintegraría. La “Chispa” Crística, o Elemento Crístico, Encarna Proyectando una “Partícula” de Sí Misma, adecuada a la Tarea que debe desarrollar, y el Elemento Crístico que Proyectó su “Partícula” a un Mundo permanece conformando el Núcleo Crístico y transformado, durante el período de Encarnación que requiera la Tarea, en Canal del “Todo” Crístico para su “Partícula”, que es “Partícula” Crística, constituida a su vez en Canal Crístico para ese Mundo.

Los Aspectos que trae una “Partícula” Crística cuando encarna (Vibración de Sabiduría, Vibración de Justicia, Vibración de Amor, Poder de Acción y demás) son Aspectos del “Todo” Crístico.

Digamos que el Cristo, la Llama Magna, es Esencia Espiritual constituida por innúmeras “Chispas” de Esencia Espiritual, ninguna de las cuales Trabaja individualmente estando en el Conjunto. Cuando una de esas “Chispas” debe encarnar, Proyectando una “Partícula” de Sí misma, en un Mundo como el nuestro, por ejemplo, todo lo que Ella trae a la Tierra, con Su Esencia Espiritual Individual, es Vibración que Canaliza del “Todo” Crístico.

Todo lo obtenido en su proceso Evolutivo está Unificado con los aspectos similares de todas las “Chispas”, o Elementos, que constituyen el Núcleo Crístico. Individualmente, cada Elemento Crístico, o “Chispa” Crística, posee su propia Esencia Espiritual Individual y la Vibración que le ha otorgado Su Trayec-

toria Involutivo-Evolutiva realizada; el Núcleo Crístico posee todo, y cuando ese conjunto de “Chispas” Crísticas Unificadas, en función de la Tarea Crística que le corresponde, recibe un “Reclamo” que hace necesario el “descenso” de una “Chispa” Crística, en Proyección, para “Responder” al mismo, esa “Chispa” Crística, que en Proyección “desciende” al Mundo necesitado, se constituye en Canal del “Todo” o Núcleo Crístico, a través del cual llegará a ese Mundo todo cuanto, por Ley, ese Mundo debe recibir del Cristo en ese “momento”.

El Cristo, o “Todo” Crístico, o Núcleo Crístico, está constituido por innumerables “Chispas” Esenciales o Elementos Crísticos, las cuales, cuando deben Encarnar en un Mundo, en razón de la Tarea que corresponde al Cristo, Proyectan al Mundo de Encarnación una “Partícula” de Sí, en la “proporción” Vibratoria que ese Mundo necesita y puede recibir. Esa “Partícula” Proyectada del “Todo” Crístico, es una “Partícula” Crística Encarnada, que permanece unida al “Todo” Crístico a través de Sí Misma, o sea de la “Chispa” Crística que la Proyecta al Mundo.

Cuando una “Partícula” Crística encarna no lleva una Misión propia sino una Misión Crística, y lleva, y después Canaliza, lo que el Cristo “*envía*” a ese Mundo como “*Respuesta*” al “*Reclamo*” de necesidad de dicho Mundo.

A esta altura del Conocimiento podemos decir que el Cristo es un Núcleo Vibratorio constituido por innumerables Vibraciones Unificadas. Debemos tener presente que en todo Núcleo Vibratorio, y por lo tanto en el Cristo, hay un Orden o Escala Jerárquica. Esto será estudiado ampliamente más adelante. Ese Conjunto Vibratorio Unificado tiene su propia Tónica Vibratoria.

En las Almas Grupales, la Experiencia de una “Chispa” Divina o de un “Soplo” Espiritual se transmite a otras “Chispas” y a otros “Soplos”, no siendo necesario que todos realicen la misma Experiencia; la Acción tiene similitud en los Cristos, aunque a otro Nivel. La Vibración que Actúa es del Conjunto, aun cuando la realice una de las “Chispas” Crísticas, porque la “Chispa” Crística Actuante Canaliza del Cristo, no Canaliza lo Suyo.

En un mismo Plano Crístico hay varios Cristos y Ellos, a Su vez, responden a otra Vibración Superior, pues la Ley Actúa exactamente igual en todo el Universo.

Pregunta Estudiante: ¿Pueden estar encarnadas en un Mundo dos “Chispas” del Cristo, es decir dos Seres Crísticos simultáneamente?

Madú Jess: Sí; puede haber dos o más Seres Crísticos encarnados simultáneamente en un mismo Mundo. Siempre los hay, porque ningún Ser que “desciende” del Cristo a Encarnar en un Mundo, en Misión Mesiánica o no, lo hace solo; siempre encarnan otros Seres Crísticos que, aun cuando no se evidencien como tales, llevan a ese Mundo Vibraciones Crísticas de apoyo, de “resguardo” al Ser Crístico a Quien le corresponde la Responsabilidad de la Tarea. Lógicamente, no es posible a un Ser Crístico “sumergirse” en vibraciones muy densas, como la de los Mundos como la Tierra, por ejemplo, sin el apoyo de Vibraciones similares a las propias que, en ciertos momentos, pueden rodear al Ser en Tarea, aunque humanamente Ellos pudieran ignorarlo.

Cuanto más Evolucionado es el Ser que lleva la Vibración Superior al Mundo, más Poderosa es la Vibración que el Mundo recibe, porque es menor el grado de adaptación requerido a ese Ser de la Vibración que lleva, y cuando son Seres que constituyen “Núcleos”, o “Conjunciones” en proceso de Unificación, Quienes deben llevar la Vibración al Mundo, ya lo hacen como Tarea, dado que la Vibración Crística en el “punto” de adaptación a esos Seres deberá “conmover” al Mundo en algún aspecto, visible o no en ese “momento”.

En esos casos Encarnan contemporáneamente, y si es necesario por la Tarea también encarnan, a continuación, otros Seres del mismo “Núcleo” o de la misma “Conjunción” y Seres de “Núcleos” o “Conjunciones” en el Plano inmediato inferior, que recibieron la misma Vibración Crística, pero lógicamente adaptada a Su Plano.

Todos esos Seres apoyan, en el Mundo, Espiritualmente y humanamente, la Acción del Ser que debe Canalizar la Vibración, adaptada, y si el Trabajo lo requiere pueden manifestarse, en su carácter de humanos, como benefactores o discípulos, o como seguidores o defensores de sus ideas o hechos.

Se nos dice en los Mensajes de Enseñanza de la Verdad que el Cristo está en nosotros, y ahora vemos cómo, puesto que todos al encarnar traemos Su Vibración al Mundo en un “punto” u otro de adaptación, en Escala Jerárquica descendente. En la misma forma, pero a la inversa, es decir en Escala Jerárquica ascendente, podemos “Conectarnos” con el Cristo.

La Evolución en un Mundo, nuestro Mundo, por ejemplo, se Expresa en una escalonada sucesión de “Puntos” Evolutivos, y cada “Punto” “Reclama” las Vibraciones que habrán de impulsar la Evolución hacia el “Punto” inmediato superior, y la Ley, o sea la Divinidad, “Responde” a través del Cristo.

Ningún Ser encarnado en un Mundo como el nuestro, salvo el caso de Encarnaciones Crísticas, puede establecer “Conexión” directa con el Cristo, sino que la “Conexión” se efectúa a través de Escala Jerárquica ascendente. Para que en un Mundo como el nuestro puedan recibirse Vibraciones directamente desde el Plano Crístico es necesaria la Encarnación de una “Chispa” Crística, o “Elemento” Crístico, o sea lo que llamamos un Ser Crístico.

El “Todo” de una “Chispa” Crística, permanece en el Cristo y en la Tierra Encarna una “Partícula” que constituye el Canal a través del cual se reciben en el Mundo las Vibraciones, Palabras, Conocimiento, Hechos y todo lo que, de acuerdo con el Plan de Evolución, debe recibirse directamente del Cristo en ese “momento”. Por ello, ese Ser Crístico encarnado puede establecer “Conexión” directa con el Cristo.

En la “Respuesta” que envía el Cristo al “Reclamo” de las necesidades Vibratorias de un Mundo, es decir en la Vibración que “desciende” desde el Cristo a ese Mundo podríamos decir que “participan” todas las “Chispas” Crísticas de ese “Núcleo” Crístico; cada una de Ellas en la medida que le permite su Capacidad de acuerdo al “Punto” Evolutivo ya alcanzado.

Esta es Acción-Amor del Cristo, que redundando, para las “Chispas” Crísticas, como “Respuesta” de la Ley, en Progreso Espiritual. Quienes más pudieron dar, por estar en “Punto” de Evolución más avanzado, reciben como “Respuesta” de la Ley más, en Impulso de Progreso, y ello permite se mantenga siempre en el “Núcleo” la Escala Jerárquica y que las “Chispas” más avanzadas pasen a integrar otro Cristo en Plano inmediato Superior, “ubicándose” en el primer peldaño de la Escala Jerárquica en Él y, a la vez, en la misma forma, es decir “ubicándose” en el primer peldaño de la Escala Jerárquica, entran al Cristo anterior nuevas “Chispas”, que “ascienden” del Plano inmediato inferior. Si no fuera así, no podría existir la imprescindible Escala Jerárquica en los “Núcleos”, Crísticos o no.

Todo ese proceso, que se efectúa en los Planos Crísticos, demanda milenios y milenios; la Evolución individual es, en relación, mucho más rápida, si es que puede emplearse este término.

Pregunta Estudiante: ¿La “Chispa” Crística que Encarna recibe mayor beneficio Espiritual que las que no Encarnan?

Madú Jess: No; no hay ninguna diferencia. La Ley Rige la Encarnación de “Chispas” Crísticas, cuando es necesario, pero no hay elección; depende de las Tareas que le corresponden y que perduran a través de milenios y

milenios, y cientos de milenios, tal vez para seguir la Evolución de un Mundo. Seres que han encarnado una y otra vez en un Mundo, han ido asimilando Vibraciones y, también, dejando Vibraciones que después facilitarán la encarnación de una “Chispa” Crística determinada.

La Encarnación Mesiánica de una “Chispa” Crística en un Mundo es la culminación de un proceso, es una Misión Redentora, pero esa “Chispa” Crística no se hace acreedora a ningún beneficio especial. Todo es parte de la Tarea de Amor del Conjunto de “Chispas” Crísticas, o sea del Cristo bajo cuya Égida y Guía está ese Mundo y la Evolución en él.

Pregunta Estudiante: Si ese Mundo necesitara luego otra Vibración diferente, ¿la podría llevar la misma “Chispa” o debería “descender” otra “Chispa” Crística?

Madú Jess: No. Esa “Chispa” ya está identificada con ese Trabajo, y podrá ir a realizar similar Tarea a otros Mundos, en los cuales también ha realizado Experiencias y Realizado Tareas, sin necesidad del proceso de adaptación porque es una Tarea preparada durante milenios. Para ese otro Mundo, o para el mismo Mundo, en otro proceso ya más avanzado habrá Seres que se están preparando para cuando llegue el “momento”. Es ya una “Línea” de Trabajo.

Pregunta Estudiante: ¿Es lo mismo que la preparación de los Misioneros en el Espacio para poder colaborar en la Obra en este “momento”?

Madú Jess: No; esto es completamente distinto. La preparación que han recibido los actuales colaboradores de la Obra del Cristo ha sido sobre la base del propio esfuerzo, de sus superaciones, de su preparación interna; tal vez en las cuatro o cinco encarnaciones últimas. Este es un proceso milenario de preparación con Proyección de milenios en su Acción. No pueden hacerse comparaciones.